

IDEAS
PARA UNA HOMILÍA CON NIÑOS
12 MARZO 2023

**40 días caminando tras
el tesoro de Jesús**
**En Samaría encuentra el AGUA
que sacia tu sed**

1. VER: La fuente de agua

- **Seguimos caminando en cuaresma**, buscando un hermoso tesoro, como nos propone Fano. Los domingos pasado visitábamos el desierto y la montaña del Tabor donde descubríamos el valor de la Palabra de Dios. Este domingo vamos al oasis de Samaría donde está el pozo de la samaritana con agua fresca para el camino caluroso.
- Pensamos en una caminata un día de verano con la fuerza del calor que nos agobia, la boca reseca, la cantimplora sin agua y de pronto encontramos una fuente de agua fresca o nos zambullimos en una piscina.

*¿Qué experimentamos al beber el agua?
¿Qué le pasó a Jesús con la samaritana?*

2. JUZGAR: Jesús es el AGUA que sacia tu sed

- En el evangelio de este domingo Jesús nos habla de aquella mujer samaritana que, repartía agua de su pozo. Aunque ella no lo sabía, tenía mucha sed de amor. Jesús que acude al pozo sediento, le dice que él tiene un agua nueva, el agua viva que calma toda sed. Y ella le pide: -***“Señor, dame de esa agua”***.

¿QUÉ NOS QUIERE DECIR JESÚS?

- El agua es necesaria, arrastra, refresca, sana, enamora, cura, da vida, transforma, envuelve, renueva...
- Nosotros necesitamos del agua. Somos como la samaritana, con muchas experiencias vividas, seguimos en el fondo, infelices, **buscando saciar otra sed más fuerte**: la sed de infinito, de alegría profunda, de ser feliz en profundidad, la sed de Dios. Y es posible que tratemos de saciar esa sed buscando bienes, riquezas, pero no somos felices... Los israelitas en el desierto tenían sed, sed de libertad, de amar, de vivir para los demás.
- Y Jesús **se acerca a nosotros y se nos ofrece como el Agua Viva**: *“el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua viva”...*, es el agua de la felicidad.
- Jesús quiere que nos convirtamos en **“surtidores” de agua viva**, que no dejemos de anunciar a otros la alegría que nos da Jesús, como hizo la samaritana. Para ello necesitamos tener a Jesús y escuchar a los demás pasando tiempo con ellos.

***¿Qué sed hay en ti?
¿Eres surtidor de agua viva?***

3. ACTUAR: Jesús, dame tu Agua Viva

- Acude a la fuente de agua viva que es Jesús en la oración, en la eucaristía. Mira cómo ser surtidor de alegría, de amor, de cercanía, de fe para los demás.

LECTURAS

- **ÉXODO 17, 3-7:** *Danos agua que beber.*
- **SALMO 94:**
R/. Ojalá escuchéis hoy la voz del señor: «no endurezcáis vuestro corazón».
- **ROMANOS 5, 1-2. 5-8:** El amor ha sido derramado en nosotros con el espíritu que se nos ha dado.
- **JUAN 4, 5-15. 19B-26. 39A. 40-42:** *Un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.*

Narrador: En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice:

Jesús: -«*Dame de beber*».

Narrador: Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice:

Samaritana: -«*¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?*»

Narrador: Los judíos no se tratan con los samaritanos. Jesús le contestó:

Jesús: -«Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva».

Narrador: La mujer le dice:

Samaritana: -«Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?».

Narrador: Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna».

Narrador: La mujer le dice:

Samaritana: -«Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo».

Narrador: Jesús le dice:

Jesús: -«Soy yo, el que habla contigo».

Narrador: En aquel pueblo muchos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer:

Vecinos: -«Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».

Palabra del Señor.

(Narrador-Jesús-Samaritana-Vecinos)